

EL ALICANTINO

DIARIO CATÓLICO

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Table with subscription rates: Alicante, un mes 1'50 pesetas; 3 meses 5'00; 6 meses 12'00.

DERECHOS DE TIMBRE

que han satisfecho los periódicos que se publican en esta capital durante el mes de Septiembre próximo pasado.

Table listing stamp rights for various publications like 'El Alicantino', 'El Liberal', etc., with prices in Pesetas.

EL CULTO EXTERNO

Memoria premiada en el Certamen celebrado en esta ciudad con motivo del cuarto centenario de la Santísima Faz, escrita por D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Precio de cada ejemplar, 75 céntimos de peseta. Se expende en casa del autor, Mayor 63, 2.º, y en la librería de D. Pedro P. Martínez, y en la administración de EL ALICANTINO.

Hay depósito en Orihueña, en casa de D. Luis Castaño.

Al que tome 10 ejemplares se le dará uno más de regalo.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTEMES DE OCTUBRE

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial porque os dignéis humillar en la tierra á los enemigos de la santa Iglesia, á fin de que, convertidos de veras, sean ensalzados en el cielo.

PROPÓSITO

Reconocer los errores y faltas en que incurramos, confesándolos con humildad.

LOS HIJOS DE SAN FRANCISCO EN MARRUECOS

Bajo el epígrafe "Marruecos" publicó hace algún tiempo (en 1884) el periódico de Londres The Globe y el Gibraltar Guardian reproduce, un artículo interesantísimo acerca de la acción civilizada de los Misioneros Franciscanos en Marruecos, cuyo superior es el P. Lerchundi, cuyo nombre tanto ha sonado estos días en las negociaciones diplomáticas con motivo de los últimos sucesos. El artículo del periódico inglés tiene ahora especial oportunidad, y nosotros lo reproducimos hoy en honor de los hijos del Serafín de Asia, con el comentario que le pone el Gibraltar Guardian. Dice así:

"Bajo este epígrafe leemos lo siguiente en el Gibraltar Guardian del sábado 19 de Enero, tomado de The Globe de Londres. El típico invierno de Tánger acaba de principiar, y las fondas se van llenando de visitantes, principalmente de aquellos que huyen de las neblinas y frío de Inglaterra. En esta época del año el clima parece llegar á su más grande lozanía; las hermosas mañanas de sol son bastante frescas para no calentarse demasiado, y durante el día reina una frescura balsámica en el ambiente, acompañada de una temperatura casi igual á la de un día de Mayo en Inglaterra.

Además de los inválidos que van á buscar templados cuarteles de invierno, numerosos artistas procedentes de diferentes países de Europa han comenzado á hacer de este sitio su residencia, porque la luz, los trajes de los indígenas, la arquitectura, y la vegetación semi tropical, todo se combina para producir bocetos para la paleta del pintor hasta tal punto que éste se vé perplejo para escoger. Días hace tuve ocasión de visitar un convento ocupado por los Franciscanos, que han mantenido una misión en este país por varios siglos, aunque con no mejor fortuna para atraer prosélitos al cristianismo, que la que siempre ha habido en pueblos mahometanos. El padre superior, José Lerchundi, comparativamente joven, de grande inteligencia, y dotado de una sapiencia que yo no esperaba, me enseñó todo el edificio y las excelentes escuelas á él anexas.

La historia de los Franciscanos en este pueblo no deja de ser algo rara, debido á las vicisitudes á que han estado expuestos, y también á que por largo tiempo fueron los únicos cristianos tolerados en el país sin ser vendidos como esclavos de los sarracenos.

En los principios del siglo XIII San Francisco, fundador de la orden, envió allí cinco misioneros de España, los que fueron muertos desde luego por orden del Sultán. Poco después otros siete llegaron para quedar en lugar de los que habían sido muertos, pero fueron asesinados en Ceuta. Corriendo el año 1227 algunos religiosos más, pertenecientes á dicha orden llegaron á Marruecos, y por grados establecieron casas religiosas en Salé, Rabat, Fez, Marruecos, Mequinez, Tánger y Tetuán.

Por el tiempo del establecimiento de la misión, y hasta comienzo de este siglo, las costas del N. y N. O. de Berbería hormigueaban con caráboos de piratas, cuyas fechorías eran dirigidas en su mayor parte contra los buques mercantes de cristianos, que, al ser cogidos, eran conducidos incontinenti al puerto de mar más cercano, el cargo vendido, y los cautivos redimidos por dinero los que podían, y los que no, vendidos como esclavos. Así pues, la esclavitud de los cristianos era muy estensa en aquel país, y los Franciscanos se dedicaban á consolar la triste suerte de los infelices que arrastraban la cadena mora, ó en procurarles la libertad cuando la ocasión se presentaba. Bien á menudo los cautivos eran hacinados en cárceles asquerosas mientras esperaban el pago del rescate, y en estas sucias pocilgas, cuya atmósfera era asfixiante, los hermanos con mucha frecuencia compartían el destino de sus correligionarios, con el afán de aliviar sus sufrimientos. En tiempos en que no se conocían relaciones diplomáticas entre las Cortes cristiana y la mora, los Franciscanos constituían el solo medio de comunicación, y muy á menudo eran enviados á España en calidad de emisarios políticos. En tales ocasiones corrían listas entre las buenas almas para allegar recursos que empleaban en redimir á aquellos de los cautivos cuyos parientes y amigos eran demasiado pobres para afrontar el necesario rescate, y cuando regresaban á Marruecos, cargados con los regalos que la Corte de España enviaba al Rey moro, la única recompensa que recibían era la libertad de un cierto número de cautivos cristianos.

Bajo la dominación de algunos gobernantes, su situación era más desahogada, y veíanse exentos de persecuciones, pero por regla general su posición era muy precaria; expuestos á la fantasía y caprichos de unos tiranos irresponsables, vivían en perpétuo peligro de ser de un momento á otro despiadadamente inmolados, y, en verdad, que muchas veces eran víctima del fanatismo de los moros. En una ocasión durante el reinado de Muley Ismail, á mediados del siglo XVII, un joven esclavo inglés al servicio del Sultán cometió cierta falta de desobediencia leve, y al monarca le plugo creer que los Franciscanos, que diariamente visitaban á los cautivos, les impulsaban á resistir su autoridad, y ordenó que todos aquellos que estaban establecidos en Fez por aquel tiempo abandonasen el país, so pena de ser quemados vivos. Algún tiempo antes de esto, reinando Muley Mohamed, se fugaron cuatro presos cristianos y se le impuso al convento una multa de doce libras de peso en oro; y como los Franciscanos no podían satisfacer la exigencia, tres de ellos fueron cruentamente azotados, y uno solo recibió cuatrocientos azotes.

Según datos, la población entera de Tánger asciende á 23 000 almas, de los cuales 7.500 son judíos allí nacidos, unos 2.000 cristianos; de estos últimos 1.500 son españoles, en su mayor parte de la clase más baja, que han acudido allí en busca de trabajo. Algunos de estos cristianos más pobres viven en condición miserable

y degradada, y hasta hace muy poco sus hijos crecían en la más crasa ignorancia, contaminados con el contacto de un pueblo musulmán. Una escuela de misión existía para muchachos, pero la enseñanza era del carácter más rudimentario, al paso que las hembras carecían de toda clase de educación. El P. José Lerchundi fué nombrado para al cargo que el presente desempeña de Superior hace unos tres años, habiendo pasado algunos años en Tetuán, donde, como vivía en diaria comunicación con los moros, adquirió un perfecto conocimiento del idioma y costumbres de los indígenas.

A su llegada á Tánger, tres años há, se hizo cargo directo de las escuelas, empleó suficientes profesores, y dió un grande impulso á la educación. Las criaturas ahora reciben gratis instrucciones en las materias siguientes: historia (sagrada), historia, gramática, escritura, aritmética, geografía, geometría, dibujo, Francés, Inglés, Español, Árabe y música. El Superior, que es al mismo tiempo un hábil profesor de música, y que tiene adquirida fama en España de compositor, añadió la música á la lista de estudios con objeto de que cuando los niños estuvieran adelantados poseyesen además un medio de recreo que influye en sentido levantado en el carácter. Así pues, formó una buena banda instrumental, y como los discípulos estaban practicando al hacer mi visita, tuve ocasión de juzgar sus adelantos, que por cierto son muy grandes; pues que no hace más de un año que principiaron á aprender y ya tocan varios aires correctamente. La dificultad de enseñanza respecto á las niñas la venció el P. José invitando á cinco monjas, asimismo de la orden de San Francisco á que pasasen á Tánger. Estas monjas habitan una casa religiosa sita en otro barrio de la ciudad, é instruyen á sus alumnas en el Inglés, Francés, Español, geografía, aritmética, historia, varias labores en bordados, y la música. Admiróme sobremanera el orden y regularidad que se echaba de ver en la escuela, y los discípulos, que llegarían á 200 de ambos sexos, de los que 21 son súbditos ingleses, me parecieron chicos muy perspicaces é inteligentes. Los pequeños estudiantes parecen proseguir con mucho afán una educación que les presenta la perspectiva de poder llegar á una posición superior por cierto á la en que nacieron; y esta educación, debo decirlo en honor de la verdad, se halla muy por encima de aquella que reciben muchos que pertenecen á las clases acomodadas en las Islas británicas. Estas ventajas se deben á la energía é inteligencia del P. Lerchundi, quien ciertamente no ha perdido su tiempo.

El establecimiento de estas escuelas es una de las pruebas incontestables del mejoramiento reconocido en Tánger. Esto, juntamente con el desarrollo de una prensa local, cómodos edificios, buena existencia en hoteles, y un aumento innegable en productos de exportación é importación, nos indican que el puerto, que las bulliciosas calles que un tiempo vieron atestadas con el comercio sucesivo de fenicios, cartagineses y romanos, van despertando al fin del letargo de siglos y preparándose para abrirse

que Pepe, cosa que no habia podido hacer con la rapidez de su carrera. ¡Dejadme á mí ese indio; aquí estoy!

Rayo Ardiente, porque él era uno de los dos guerreros que estaban sobre la peña partida, se detuvo un instante al oír la voz de su aliado; pero aquel momento bastó á su adversario, que exclamó:

—¡El Antilope puede saltar á más distancia! Y lanzándose, en efecto, cayó sobre Rayo-Ardiente, enlazándole en sus brazos.

Bois-Rosé estaba dispuesto á hacer fuego; pero en aquella lucha cuerpo á cuerpo no podia apuntar al apache, y los dos cazadores hubieron de contentarse con ser testigos inactivos y palpitanes de los esfuerzos que hacían los dos guerreros para precipitarse en el rio.

La lucha no fué larga: muy luego el agua se abrió para recibir á los dos combatientes, y volvió á cerrarse tras de ellos.

dida de su cabellera y las horribles angustias que habia sufrido. Solo con el tiempo y poco á poco se va uno templando á estas batallas cuerpo á cuerpo.

Otras voces repitieron despues de ellos los nombres del *Aguila* y del *Burlón*, en tanto que los tres guerreros daban vuelta al rio. Allí un espectáculo nuevo hirió sus ojos.

El rio en aquel punto se hallaba estrechado entre dos peñas escarpadas que se levantaban á una altura de cuarenta pies por encima de su nivel, y que apenas se hallaban á seis pasos de distancia una de otra.

La inclinación de aquellas dos peñas hacía su cima parecia indicar que antes solo formaban una, y que una convulsión del terreno habia abierto aquella bóveda bajo la cual corria el rio como bajo un canal subterráneo.

Aquello era el *Canal estrecho*. La luna brillaba en todo su fulgor, y los cazadores pudieron ver lo que pasaba en la cúspide de aquella peña partida.

Lo que entonces se realizó fué tan rápido, que solo la mirada pudo darse cuenta de ello. En cada uno de los lados de la peña partida, un guerrero trataba de salvar el espacio que le separaba de otro guerrero.

—¡Deteneos, deteneos, comanche! exclamó el canadés mientras cargaba su carabina, á la ve-

Una nueva y rápida explosión, cuyo brillo se repitió por espacio de un segundo en la superficie del rio, confirmó sus suposiciones.

Entonces avanzó sin desviarse de la línea paralela con el rio.

Un rugido de guerra, que resonó ante él y en el que creyó reconocer al guerrero comanche, decidió al canadés llamar á Pepe y á Gaiferos, para que corrieran los tres en auxilio de Rayo-Ardiente, cuya posición exacta era entonces conocida.

Tres latidos de chacal eran el signo de unión en que habian convenido.

Bois-Rosé dió el primer grito, al cual respondió el español aproximándose.

Despues dió el segundo grito, que repitió la voz de Pepe más cerca de él.

El canadés no llegó á dar el tercer grito; aquel grito espiró en su garganta.

Unas manos vigorosas la estrecharon, en tanto que en medio de un grupo de cuerpos negros, que parecían surgir de la tierra, unos cuchillos dieron ante sus ojos un fulgor siniestro. Si un solo instante de debilidad, causado por la sorpresa, se hubiera apoderado de Bois-Rosé, pudiera darse por muerto; pero el intrépido cazador de los bosques podia ser sorprendido un instante, pero no asustado. De un salto vigoroso hacía atras, el canadés

camino entre las ciudades civilizadas del globo.

Lo precedente, debido á las observaciones de un extranjero, (1) y á más, perteneciente á distinta creencia, dice lo bastante en justo abo-

no de los improbos trabajos llevados á cabo en Marruecos por los misioneros Franciscanos.

¡Cuánta sangre han derramado, cuántos martirios han tenido que sufrir los pobres apóstoles de la inclita Orden, puesto que ellos mismos iban á presentar el cuello al dogal, ó á la cuchilla de sus verdugos!

¡Cuántos sacrificios ha costado antes de traer las misiones en Africa al noble terreno que al presente ocupan!

Su actual Prefecto Apóstolico, el respetable y virtuoso Padre Lerchundi, nuevo Pedro el Ermitaño en nuestros días levanta una santa y pacífica Cruzada, para entrar en lucha con la bárbarie y el fanatismo que á puertas de Europa yergue su espantosa cabeza; sin contar para vencer con más armas que con aquel glorioso signo inscrito en el sacro lábaro de Constantino, primer Emperador cristiano.

Esto lo conoce un escritor protestante, mientras que (cansa pena el decirlo) en el seno mismo de la sociedad geográfica de Madrid, existen pseudo-católicos (2) que levantan su voz para tronar contra las misiones en Marruecos.

Y aunque tales cristianos no merecen los honores de la refutación, digámosles sin embargo unas cuantas palabras acerca de los beneficios que siempre han hecho y hacen á la humanidad las misiones en Africa.

Los misioneros Franciscanos han vivido siglos enteros en Marruecos asistiendo en sus necesidades espirituales y corporales á miles de cautivos procedentes de todas las naciones europeas; expuestos á toda clase de penalidades, trabajos y martirios, á que se estaban sujetos aquellos miserables cautivos.

Unas veces vivían los misioneros en mazmorras húmedas y lóbregas, cuya descripción horroriza; otras arrastraban las más pesadas cadenas; otras molían la pólvora en compañía de criminales, siendo azotados por los alcaides si no terminaban á tiempo la tarea señalada; otras, en fin, perecían acuchillados, azateados ó quemados. Pues todo ésto y mucho más lo sufrieron los religiosos franciscanos voluntariamente y con gusto por ayudar, consolar y animar á aquellos desgraciados cautivos, á quienes amaban con un amor tan extraordinario, que les era casi imposible vivir sin ellos, pues en dos ó tres ocasiones los sultanes expulsaron de Marruecos á los religiosos, más éstos no descansaron hasta conseguir su vuelta al lado de sus queridos hijos que gemían en el cautiverio.

¡Prodigios de la caridad cristiana!

¡Prodigios de la vida verdaderamente apostólica!

¿Dónde estaban en todo ese tiempo los Pastores protestantes, que ahora, según se dice, acaban de establecerse en Tánger, ahora que no hay ningún peligro? Pues desde el siglo XVI, en que apareció el protestantismo, hasta fines del pasado, jamás faltaron en el cautiverio protestantes, ingleses, holandeses, etc., como consta de los libros que se conservan en el archivo de la Misión en Tánger.

¡Prodigios de la caridad reformada!

Estas apreciaciones, estas verdicas relaciones de los sucesos de las misiones Franciscanas en Marruecos, podrán no gustar á los señores

de la citada Sociedad Geográfica que se muestran adversos á ellas; mas como son inconcusas verdades, aunque les sepan á acibar, no tienen más remedio dichos señores que confesar tácitamente, que á los humildes misioneros les asiste toda la razón.

LA POBREZA

ESTUDIO DE ECONOMIA SOCIAL

POR EL

P. EXUPERIO DE PRATS DE MOLLÓ

(Continuación)

Jamás ha sido tan necesaria la cofradía para la existencia de la corporación como lo es en nuestros días. En la actualidad faltan las bases naturales de la jerarquía; la homogeneidad no existe ya. En las antiguas corporaciones, la jerarquía resultaba naturalmente del compromiso del maestro, del compañero y del aprendiz en una misma sociedad; la homogeneidad existía también naturalmente, desde el momento en que todos los miembros de la asociación tenían los mismos intereses, la misma vida, y compartían los mismos trabajos. Hoy, una sociedad de socorros mútuos reúne ordinariamente trabajadores de toda especie, y sólo trabajadores. Los miembros honorarios consideran que han cumplido su cometido con dar algunos escudos. Únicamente la fé unificaría á estos hombres, cuyo género de vida es tan diferente y cuyos intereses están frecuentemente en abierta oposición, y haría comprender á los que son superiores á los simples obreros, que su deber no se limita á dar á la asociación algún poco de dinero, sino que deben darle también sus luces, los consejos de su experiencia y sobre todo su amor. No cuidando de cimentar la obra sobre la fé, se la ha privado de sus condiciones esenciales de vida. La misma causa ha privado también á los miembros de la sociedad de frecuentes ocasiones de reunirse, ó al menos de reunirse para un objeto honrado y moral; y como es consiguiente, se los ha colocado en la imposibilidad de amar la sociedad que casi no es para ellos más que un ente de razón, extraño á su vida, á sus alegrías, y á los dolores de su alma; el cual se acerca á ellos tan solo para aliviar sus miserias físicas, no fraternalmente sino de una manera administrativa.

El error fundamental de los economistas ha sido aquí el mismo que en todas partes: no han tenido en cuenta á Dios, y han considerado al hombre, úni-

camente como una máquina destinada sucesivamente á producir y á consumir. El comunismo es más completo y también vá haciendo muchos prosélitos. Las sociedades modernas de socorros mútuos son una demostración más de lo impotente y falto de inteligencia que es el racionalismo. (1)

A pesar de todo, hay quien se muere de hambre.... ¡Quien se muere de hambre! ¡¡Qué palabra!... Todos los años se comprueban oficialmente en Inglaterra, un número siempre creciente de fallecimientos en los que la muerte ha llegado, revestida con el lívido ropaje del hambre; y los periódicos que publican estos hechos horribles escriben tranquilamente en la columna siguiente: «Inglaterra es una nación cuyos negocios se hallan en buen estado.» (2) No tan solo en Inglaterra se presentan estos casos, por más que en ella sean más frecuentes. ¡En un grado mucho menor sin duda, porque aún es católica, Francia, también Francia deja morir de hambre cada año alguno de sus hijos! Estos hechos son conocidos de todo el mundo, y no hay que citar casos que harían estremecer de horror. Y nótese, que este máximo de pobreza, este hambre mortal que aniquila la sociedad en donde se produce, llega cabalmente cuando parece materialmente imposible. ¿Quién no verá en esto el dedo de la justa providencia de Dios? Sí, llega precisamente cuando, según la expresión corriente, ya no hay distancias; cuando cada país puede sin dificultad aprovecharse de los recursos de los otros; cuando el comercio ha llegado á su apogeo, y el gobierno dispone de facilidades incomparables para luchar contra las consecuencias de una producción insuficiente. En tales momentos ¿quién lo diría? y á pesar de no haber ni hambre real, ni hambre aparente, es cuando se ven morir de hambre á criaturas humanas. En otro tiempo, cuando la mala cosecha era un mal casi

(1) Aún hubiera podido hacer observar que la jurisdicción del Estado está en guardia contra las sociedades de socorros mútuos; que las tiene como un peligro social, y que, por consecuencia, no les deja ninguna autonomía. ¡Ay! en el estado actual de las inteligencias, el Estado tiene razón. Dillo: (Diccionario de jurisprudencia, art. Sociedades de socorros mútuos) asegura también que la economía política continúa buscando aún un medio para la repartición de los socorros, justo y útil á la vez, siempre flotando entre el peligro y la impotencia! ¡Pobre ciencia económica!

(2) Expresión tomada de uno de los últimos números del Times. — Esto era escrito en el mes de Julio de 1863.

sin remedio, esta desgracia debía ser, y era en efecto una causa real, de sufrimiento; y sin embargo nadie moría de hambre. Hoy, en el día de hoy en que se puede proveer todo un pueblo en quince días; hoy que la influencia de la producción local, no se manifiesta más que por un alza muy insignificante, hoy..... ¡Oh progreso!

(Se continuará.)

Cabos sueltos

Sres. DD.....



Este cabo después de haberlo soltado, lo hemos atado de nuevo por.... que así conviene á la gloria de Dios.

Leemos en un diario de Barcelona que realizado el tanto por ciento de los billetes de andén expedidos durante el mes de Mayo último en la estación del ferrocarril del Norte de aquella capital, la cantidad á que ascendía su importe, que lo fué de 552 pesetas 25 céntimos, fué distribuida entre los varios asilos y casas de caridad y beneficencia.

¿Se dá también á lo recaudado por el mismo concepto en nuestras estaciones, ese mismo destino, que es el que reglamentariamente debe tener?

Bueno sería que se publicaran las cantidades recaudadas y la forma de su distribución, como se hace en Barcelona.

De La Patria:

«Dice EL ALICANTINO: «Nuestro querido compañero D. Emilio Senante se halla completamente restablecido de la dolencia que durante tres semanas le ha tenido retenido en su casa. «La noticia dada así en seco, nos ha llamado sobremanera la atención, porque significa á nuestro juicio, que el Director del periódico católico ó carlista, D. Emilio Senante, no se halla muy bien de relaciones con los señores Calatayud y Ferré.»

¿Conque todo eso es á juicio de La Patria? Gracias á Dios que La Patria tiene juicio.

Nadie lo diría.

se llevó consigo al indio cuyas manos trataban de ahogarle.

Separar lejos de sí con la mano izquierda su carabina, estrechar con la derecha la garganta de su enemigo, arrojándole sin vida á sus pies bajo la irresistible presión de sus dedos de hierro, fué para el gigante obra de un instante.

Bois-Rosé tomó aliento, y dijo con su voz vibrante:

—¡A mí, Pepe! recobrando aun mismo tiempo ja palabra y el aliento.

Al mismo tiempo la pesada calata de su carabina cayó sobre la cabeza de su enemigo, que cayó para no levantarse más, y las zarzas heridas por aquel choque impetuoso se abrieron cerca de él para dar paso al español.

—El perro este no ladrará más, dijo Pepe hundiendo su cuchillo en el pecho del indio echado á tierra por Bois-Rosé.

—¡Vive Dios! ¡Para qué pierdes tú tiempo esclamó el caudés. ¿Acostumbro yo á herir sin matar?

Mientras hablaba así apuntaba á otro indio que huía, y Pepe hacia lo mismo. Los dos tiros partieron juntos, pero sin resultado; los apaches acabaron de desaparecer detrás de las zarzas. Cuando los dos cazadores furiosos se lanzaron al azar de

trás de ellos, tres cuerpos negros saltaron al río y desaparecieron bajo los troncos que los cubrían.

—Pero ¡vive Dios! no lograrán salir de ahí, dijo Pepe para consolarse.

—¡Adelante! ¡hacia allí! gritó el caudés en el momento en que Gaiferos se unía á ellos, y en que un grupo de ginetes indios galopaba en la orilla opuesta, remontando la corriente del río. Allí es donde hacemos falta.

Algunos tiros se dejaron oír, mezclados con un grito de guerra que dominaba el tumulto.

—¿Oyes el grito de batalla de ese intrépido jóven, Pepe?

—Sí, replicó Pepe: demos nosotros también el nuestro para hacerle ver que llegamos en su auxilio.

El caudés y Pepe dieron á su vez el grito de batalla, y despues, como los héroes antiguos, arrojaron sus nombres sobre el tamito del combate.

—¡El Águila de las montañas! exclamó Bois-Rosé con voz estentórea.

—¡El Burlón! dijo Pepe con grito desgarrador, imitación burlesca del grito del pájaro cuyo nombre le habia valido su lengua acerada.

Solo Gaiferos no lanzó á los ecos ni su grito de guerra ni su terrible nombre de Cráneo sangriento.

El pobre gambusino se contentaba con oír fuera de sí aquellos rugidos que le recordaban la pér-

CAPITULO LXX.

Un nuevo amigo y un antiguo enemigo.

El río estaba h'rviendo aun en el punto en que los dos combatientes acababan de desaparecer, y los dos cazadores arrojaban á su redor miradas inquietas, sin poder hacerse cargo de las escenas que acababan de pasar. Ignorando, por otra parte, si estaban rodeados de amigos ó de enemigos, trataban de salir de su incertidumbre, cuando de pronto vieron que, de varios puntos de la orilla, una media docena de cuerpos negros se arrojaban á la vez al río.

La aparición imprevista de aquellos guerreros, ocultos hasta entonces por las tinieblas á los ojos de Pepe y del caudés, fué para ellos nuevo motivo de sorpresa, pero de sorpresa dolorosa, porque temieron fuesen enemigos de su jóven aliado. Temiendo, además, herirle al tratar de defenderle, no se atrevieron á hacer uso de sus carabinas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.--SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Ortega, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Graus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Cartaja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.
 Salidas de Alicante, todos los sábados para Annaria, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marin, Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
 Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesoras de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos a este centro de instrucción.
Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.
Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y acorno.
Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados: 14. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.
 Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento **D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS**, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
 ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.
 Con la debida separación e independencias tiene establecidas:
 Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.
 Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.
 Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
 Para más detalles, pidanse reglamentos a **D. Bernardo Perez**, Administrador del Establecimiento.



DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de plinto en el nueva Barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.
 Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.
Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: infima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.
Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionistas. Los permanentes, por asignaturas.
 Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con títulos académicos.
 Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario **D. Luis Calpena Avila**, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se soliciten.

ALMACEN DE MUSICA

DE

JOSÉ MAESTRE

PIANO.—En esta casa se reciben únicamente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.
 Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.
 Pianos desde 2.800 reales.
 Armoniums de 5 octavas y varios registros a 65 duros.
 Por afinar un piano 4 pesetas.
 Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho a la propiedad desde 80.
 Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.
JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

LA MADRILEÑA

CASA DE HUÉSPEDES

Jorge Juan, 30.—Alicante,

Pupilage de 6 hasta 16 reales diarios. Cómodas habitaciones con vistas al mar, para familias.
 Platos a la lista desde 2 reales y camas.
 Coche gratis para los empleados en Hacienda y para los viajeros desde las estaciones.
 Transporte gratis de equipajes desde el muelle a la casa para los pupilos; en la cual para mayores informes, se reparten prospectos.

PILDORAS DE RIAZA DE PEREZ NEGRO

Es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes ya sean Tercianas ó Cuartanas
 Caja con 80 pildoras, 5 pesetas; media caja con 40, 3 pesetas.
 De venta en todas las Farmacias y Droguerías de España. En Alicante Farmacia del Dr. Soler Sánchez.

OBRAS

DE

Don Vicente Calatayud y Bonmati.
 Catedrático en el Instituto de Alicante.

TÉCNICAS.

	Pesetas.
«Gramática latina» según el método y resultados de la nueva lingüística; 1.ª y 2.ª parte encuadernadas	9
«Flexión nominal latina» según el mismo método	2
«Ortología latina» según el resultado de las novísimas investigaciones	2
«Las lenguas muertas?»	1
«Observaciones sobre pronunciación latina»	0'50
«Programa de Latin y Castellano.»	0'75
DE PROPAGANDA CATÓLICA.	
«La cesación del trabajo en días festivos:» este opúsculo ha sido recomendado por varios Boletines Eclesiásticos y Revistas católicas como «uno de los mejores y mas completos de cuantos se han publicado sobre la materia tanto en España como en el extranjero.» Edición económica	0'25
«Egiptología, (traducción del francés) importante folleto en que se pone de manifiesto la armonía entre los descubrimientos que la ciencia lleva a cabo en Egipto y la narración de Moisés	0'50
«La sanción de la moral en la otra vida» (traducción del francés): estudio filosófico	0'30
«El Culto Externo.» Monografía premiada en el certamen celebrado en Alicante en Mayo de 1889	0'75
«Origen del Culto y festividad de la Inmaculada Concepción,» traducción del latín: 1 tomo en 4.º de 266 páginas	1'50

AVISO AL PUBLICO. LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.
 Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.
 También se fabrican perfumados de la chuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.
 El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.
 No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.
No confundirse.
 SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL
Piano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS
 Curación radical de toda clase de fiebres de caracter intermitente sin temor a que se reproduzcan.
 Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.
RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años despues de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.
 Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.
 Esta casa tiene constantemente un completísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
 MAYOR, 35.
 TELÉFONO 181

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante. — Premiado en la Exposición de Barcelona.— Se ha embotellado y puesto a la venta la cosecha de 1886.
 Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).
 Depósito: San Fernando, 19, almacén.
 Venta al detall: Tienda de **D. José Oliver**, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de **D. José Reus**, cuatro esquinas de la calle Mayor



Compañía de Navegacion.
 Líneas directas de vapores entre Cetta y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de **AUGUSTE VINIES, RESTE Y C.ª**
 Agente en Alicante: **FRANCISCO M. LAGUILLON.**

que han
 ca
 bre
 BL AL
 El L
 El Co
 La T
 La P
 El G
 La U
 El D
 Me
 celebr
 del cu
 Faz,
 y Bon
 Pre
 mos d
 autor
 de D.
 minist
 Hay
 de D.
 Al c
 rá un
 Al
 ORACIÓ
 ¡Oh
 inmac
 co las
 sente d
 se os h
 de vues
 Os la
 dignes
 migos
 conver
 el cielo
 Reco
 incurra
 dad.
 A agu
 haber p
 huellas
 perdidos
 iba a ter
 acabar e
 Así, p
 mor no
 bosque l
 declinar
 lacha, c
 Fabian
 Al seg
 con la c
 hora en
 con los
 habian c
 La car
 se la hal
 en cada
 lantera
 tientes s
 Pepe
 corrió d
 antes de
 agua. A
 que los